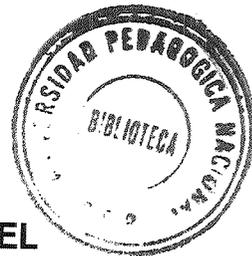




**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A**



**INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL PARA EL
DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL**

ROCIO RAQUEL BORJA MEDINA

**TESINA, MODALIDAD ENSAYO PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADA EN EDUCACION BASICA**

CHIHUAHUA, CHIH., FEBRERO DE 1996.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Chihuahua, Chih., a 17 de Febrero de 1996.

C. PROFR.(A) ROCIO RAQUEL BORJA MEDINA
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE",

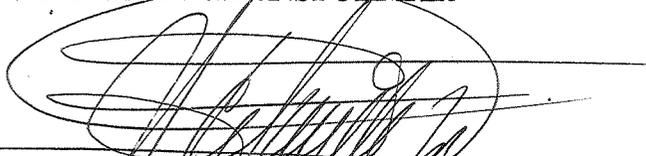
opción Tesina modalidad de ensayo a solicitud _____ de la C. LIC. _____

GRACIELA AIDA VELO AMPARAN

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL.



S. E. P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.

ESTA TESINA FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL
LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARAN

REVISADA Y APROBADA POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO DEL EXAMEN PROFESIONAL.

PRESIDENTE: LIC. GRACIELA AIDA VELO AMPARAN

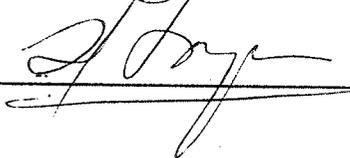
SECRETARIO: LIC. LUCIANO ESPINOZA RODRIGUEZ



VOCAL : LIC. VICTOR HUGO FABELA SALAS



SUPLENTE: LIC. HERMILA LOYA CHAVEZ



CHIHUAHUA. CHIH., A 17 DE FEBRERO DE 1996.

INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL PARA EL DESARROLLO DEL
LENGUAJE ORAL.

	PAGINA
INTRODUCCION.....	6
DESARROLLO.....	10
CONCLUSIONES.....	37
BIBLIOGRAFIA.....	40

INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL.

Esteban deambula en el patio de la escuela, viendo muy calladamente con las manos en los bolsillos como los niños se "arremolinan" gritando y exigiendo los dulces que quieren comprar en un salón más pequeño que los del resto de la escuela y que le llaman cooperativa; en otra parte de la misma escuela, dos niños se ponen de acuerdo jugando un "volado" con una piedra ensalivada por un lado, haber quien pierde para que le pida una pelota de fútbol a la directora, a quien no le gusta prestar los balones de la escuela; otros corren, juegan, pelean entre sí; se nota que Esteban aún no comprende el porqué de las cosas, es el primer día de clases en una escuela como ésta, porque casi desde que tuvo edad escolar, lo llevaron a una donde la mayoría de los niños necesitaban de los adultos para trasladarse, para comer y como él, muchos no hablaban, y pues, ciertamente en esa escuela no había tanta necesidad de hacerlo, además en su casa ya están acostumbrados a no escucharlo y le entienden perfectamente con las señas que éste les hace cuando quiere algo; en la colonia donde vive Esteban, la cual se ubica en la periferia de la ciudad, ya "saben" que el niño no "está bien" y si le hablan no les va a entender, así que ni los niños que viven cerca lo frecuentan porque éste no sabe jugar, ya que no respeta las reglas de los juegos que ellos acostumbran.

El siguiente día de clases de Esteban, dos niños lo empujan y lo invitan a jugar sin saber el "currículum" de éste, él solo asiente con la cabeza y sale

corriendo con ellos, después se le observa a diario con estos niños y, a la semana Esteban es capaz de emitir varias palabras, tal vez por imitación, pero lo extraordinario es que algunas las usa en los momentos oportunos.

Este ejemplo real, nos muestra cómo el entorno social influye de manera tan determinante para desarrollar el lenguaje y más aún cuando se trata, como el anterior ejemplo, de niños con necesidades educativas especiales, que, en este caso Esteban fué integrado a una escuela primaria regular, después de asistir cinco años a una escuela de educación especial, en la cual el entorno social era diferente.

Con ésto cabe decir entonces que, la humanidad se desenvuelve necesariamente en un ámbito social: la familia, la escuela, la calle, los vecinos, entre otros, y para lograr ese intercambio entre individuos que obviamente suponen estos grupos sociales mencionados, el vehículo de participación comunicativa es el lenguaje y que éste a su vez, exige dominar un código previamente establecido arbitrariamente y al mismo tiempo ser competente lingüística y socialmente hablando; ¿Pero, este código y esta competencia son adquiridos sólo de forma innata, es decir, con la capacidad natural con que se nace para aprender a hablar?

Existen varias teorías acerca de la forma en que se adquiere el lenguaje, algunos lingüistas, como Noam Chomsky, por mencionar alguno, que sostiene que éste es innato ya que, el niño nace con la capacidad lingüística que le va a permitir crear sus propias hipótesis sobre el sistema lingüístico que le propone el medio. De acuerdo con esta hipótesis, el niño no es pasivo en el proceso de adquisición, sino un ser creativo que selecciona aquellos estímulos que son relevantes en su medio, intentando muy pronto reproducir los sonidos que componen la lengua (vocales y consonantes) y a los cuatro años aproximadamente, utiliza todo el repertorio de éstos, además es capaz de generar, sintácticamente correctas,

oraciones nunca antes escuchadas. Indudablemente que esta postura debe tomarse en cuenta ya que el niño adquiere su lenguaje en un tiempo demasiado corto; sin embargo no hay que dejar de lado las posturas que apoyan el medio social como modelo y generador de lenguaje, puesto que, el niño tiene que escuchar hablar a alguien para seleccionar esos sonidos propios de su lengua y por consiguiente, comunicarse con quienes le rodean que finalmente es el objetivo primordial del lenguaje; pues esta comunicación no se consigue únicamente con un código sino que además implica comprensión, el poder influir sobre otros y asegurar el intercambio entre individuos.

Este ensayo se basa en la Teoría Sociogenética así como en la Psicogenética, las cuales no rivalizan sino que se complementan, pues mientras que una se basa principalmente en los ciclos evolutivos del pensamiento, la otra inserta en éstos la influencia de factores externos como puede ser el entorno social, que es a lo que se avoca principalmente este trabajo, siendo el objetivo central: asentar que el entorno social que rodea al niño tiene una influencia muy significativa tanto en la adquisición del lenguaje como en el desarrollo del mismo, y, nosotros como educadores formamos parte de ese ambiente social, así pues, pretendo propiciar la reflexión para definir si sólo somos transmisores de conocimientos acabados, ó si nos interesan los niños como personas que están en constante desarrollo y la manera en que podemos ayudarle u obstaculizarle éste, o cuando menos ser conscientes de las diferencias individuales ya sea por el medio socio-cultural de donde provienen, dinámica familiar, nivel económico, entre otros, para que, sabiendo esto ajustemos el currículo de manera que el niño acceda a él con menos dificultades, y viene al caso algo muy importante en lo que se piensa poco: ¿Qué tipo de hombre queremos formar?.

Para el problema en cuestión se empezará por definir las posturas de teóricos pertenecientes tanto a la Teoría Psicogenética como de la

Sociogenética, aunque a lo largo de este trabajo se contrastan las diferentes teorías de otros investigadores de la lingüística que por sus mismas posturas se definen contrarios ó críticos hacia las teorías en cuestión.

En primer lugar se menciona a Vigostsky, el cual está de acuerdo con Piaget en cuanto a tomar en cuenta el nivel evolutivo de los niños pero, agrega el intercambio social pues considera que con la ayuda de otros, el niño construye un nivel de desarrollo próximo, sin embargo, siempre en función de su desarrollo, por lo cual se define como sociogenético.

Después se toman en cuenta los aportes de Henry Wallon inscribiéndose éste en la psicología genética, pero tomando en cuenta los factores que determinan el desarrollo.

Más adelante se inicia con la adquisición del lenguaje y la influencia que ejerce el medio familiar en especial la madre como primer interactuante en la socialización del bebé, así como los distintos tipos de situaciones familiares en los que se vé inmerso éste, distinguir también el desarrollo del lenguaje en el niño que vive en otro medio que no es el seno familiar, en este caso en los orfanatos, o bien, cuando están al cuidado de otras personas por necesidades económicas de los padres y salir del hogar a trabajar, en este apartado se exponen también las diferentes teorías de este primer proceso del lenguaje que es la adquisición, en la cual se da como punto de partida la fonética a la cual se van incorporando simultáneamente los otros niveles que componen el lenguaje: el semántico-pragmático y la gramática.

A medida que el sujeto va creciendo, va formando parte de otros grupos sociales, como es la escuela, la cual le provoca emociones de agrado o adversión, el aparato escolar provee al niño de una amplia gama de experiencias, que promueven como fin primordial el aprendizaje, pero también propician el propio desarrollo en este caso, el lenguaje, llevándolo a la convivencia con sus

compañeros, fomentando el diálogo, la discusión, el que ponga a reflexión de los demás su punto de vista y todo esto obviamente a través del lenguaje oral principalmente el cual aprende a dominarlo y controlarlo mediante la intencionalidad del mismo, cuando la escuela no es precisamente para el niño un medio donde pueda expresarse libremente sino representa el fracaso, en este breve análisis subrayo el papel de la familia para con el niño atrasado y adelantado, respecto al grupo, hasta llegar al maltrato infantil y la manera en que afecta para el desarrollo del lenguaje. Es aquí donde se expone lo que propone la Pedagogía Operatoria acerca de la enseñanza de la lengua y también lo que opina Piaget respecto a esto, aunque, si bien es cierto, la una se deriva de los postulados que el otro propone, pienso que no está por demás analizarlos separadamente,

Se menciona como ejemplo la Pedagogía de Celestín Freinet, por considerarla como modelo propiciador para desarrollar el lenguaje, pues Freinet lo hizo de manera efectiva con sus alumnos. Y para finalizar, se presentan las conclusiones que se derivaron del análisis del presente ensayo.

Desde el punto de vista de Vigotsky(1) la función primaria del lenguaje es la comunicación, el intercambio social, menciona que las primeras formas de comportamiento del niño y sus primeras reacciones a la voz humana manifiestan ya una función social tempranamente, durante la primer semana de vida se observan respuestas bastante definidas a la voz humana, y la primera reacción social, se produce durante el segundo mes, las risas, los sonidos inarticulados y los movimientos, constituyen medios de contacto social desde los primeros meses de vida del niño. En cierto momento, aproximadamente a los dos años las dos curvas de desarrollo: la del pensamiento y la del lenguaje, hasta entonces
(1) VIGOTSKY, Lev. S. "Pensamiento y lenguaje." p. 56.

separada se encuentran y se unen para iniciar una nueva forma de comportamiento, este instante crucial en que el lenguaje comienza a servir al intelecto, y los pensamientos empiezan a ser expresados, está señalado por dos síntomas objetivos inconfundibles: 1) La repentina y activa curiosidad del niño acerca de las palabras, sus preguntas sobre cada cosa nueva y, 2) Los rápidos y cada vez más amplios aumentos resultantes de su vocabulario.

Cada nuevo objeto enfrenta al niño con una solución problemática, que él resuelve dándole un nombre, cuando le falta la palabra para el objeto nuevo la pide a los adultos.

Vigotsky considera que la palabra va tomando significado gradualmente, en este proceso es fundamental que el niño opere con palabras concebidas primero como propiedades de los objetos, después consolida su función como signos.

Cuando el niño adquiere el lenguaje verbal, la naturaleza misma del desarrollo cambia de lo biológico a lo socio-cultural.

Por lo tanto, la Sociogénesis de Vigotsky propone un cambio en las estructuras "espontáneas" influenciadas por la interacción con el medio social, familiar, escolar, el grupo de amigos, el barrio en fin el ámbito social que rodea el individuo; hablar de estructuras espontáneas, se refiere a lo innato, a la maduración, pero ésta, según Vigotsky, por sí sola, no sería capaz de producir las funciones psicológicas que implican el empleo de signos y símbolos que son originalmente instrumentos de interacción, cuya apropiación exige, inevitablemente el concurso y la presencia de los otros. En definitiva el proceso de desarrollo de las conductas superiores consiste precisamente en la incorporación e internalización de pautas y herramientas de relación con los demás; sólo es posible porque el niño vive en grupos y estructuras sociales y puede aprender de los otros, a través de su relación con ellos. Es evidente que las posibilidades de que el niño incorpore las herramientas y signos, que se construyen o presentan en sus relaciones con los

demás, depende a su vez del grado del desarrollo anterior, así pues, en cuanto al aprendizaje, éste sólo se produce cuando los utensilios, signos, símbolos y pautas del compañero de interacción son incorporables por el niño en función de su grado de desarrollo previo.

Vigotsky afirma que la humanización se realiza en contextos interactivos en los cuales las personas que rodean al niño no son objetos pasivos o simples jueces de su desarrollo, sino compañeros activos que guían, planifican, regulan, comienzan, terminan, las conductas del niño. Son agentes del desarrollo. No podemos dudar que el niño aprende el lenguaje a partir de los adultos; de que a través de sus preguntas y respuestas adquiere gran variedad de información, o de que, al imitar a los mismos, y ser instruidos acerca de cómo actuar, los niños desarrollan un verdadero almacén de habilidades; el aprendizaje y desarrollo están interaccionados desde los primeros días de vida del niño, de estas interacciones surge lo que Vigotsky llama la zona de desarrollo próximo.

El estado del desarrollo mental de un niño puede determinarse únicamente si se lleva a cabo una clasificación de sus dos niveles: del nivel real de desarrollo y de la zona de desarrollo próximo. Lo que se encuentra hoy en la zona de desarrollo próximo, será mañana el nivel real de desarrollo; es decir, lo que un niño es capaz de hacer hoy con ayuda de alguien, mañana podrá hacerlo por sí solo. Así pues, la zona de desarrollo próximo permite trazar el futuro inmediato del niño, así como su estado evolutivo dinámico, señalando no sólo lo que haya sido completado evolutivamente, sino también aquello que está en curso de maduración. El estado del desarrollo mental de un niño puede determinarse únicamente si se lleva a cabo una clasificación de sus dos niveles. Este análisis altera la tradicional opinión de que, en el momento en que el niño asimila el significado de una palabra, sus procesos evolutivos se han realizado por completo, de hecho, tan sólo han comenzado.

Desde un marco Psicogenético, analicemos enseguida la postura de Henry Wallon(2) éste se preocupa por la totalidad infantil porque está convencido de la mutua interdependencia e interinfluencia de los distintos factores que integran la personalidad y porque sabe que el organismo actúa siempre como un todo, por ello afirma que: estudiar al niño fragmentariamente es ir contra la naturaleza.

Consecuentemente con esta convicción y esta actitud metodológica, Wallon concibe al niño como una unidad bio-sico-sociológica, es decir como el punto de encuentro de las determinaciones biológicas, de los caracteres psicológicos y de las influencias sociales. La importancia de las bases biológicas no necesita ser subrayada, en cada uno de los períodos evolutivos, y sobre todo en los primeros, el sustrato madurativo es condición de posibilidad de los logros infantiles, al tiempo que los posibilita la maduración orgánica pone límites a los logros que el niño es capaz; así pues, la historia futura del niño está escrita en sus entrañas genéticas, como Wallon afirma: "La constitución biológica del niño no es la única ley que rige su desarrollo ulterior, pues los efectos de esa constitución pueden ser altamente influenciados por las circunstancias sociales de su existencia."(3)

Quiere ello decir que, aparte de las limitaciones invariables del programa genético, que son fundamentalmente las mismas para todos los miembros de la especie, el niño puede definirse como un conjunto de posibilidades que las circunstancias ambientales y sociales de su existencia desarrollarán, o no lo harán, en una dirección u otra.

Para Wallon, el desarrollo no se produce de forma lineal hacia adelante;

(2) PALACIOS, Jesús. Condiciones evolutivas de la educación. En antología: "el niño: aprendizaje y desarrollo." p. 111.

(3) Ibid. p. 112.

constantemente el niño vuelve sobre sus propios pasos, retrocede en su evolución para retomar logros ya establecidos de antemano o se refugia en la seguridad de lo conocido y dominado antes de lanzarse a nuevas adquisiciones, a este proceso le llama síntesis evolutivas, por lo cual el desarrollo se puede representar como una espiral cuyos bucles se engarzan con los logros del pasado, antes de desarrollarse en el sentido de las adquisiciones del futuro.

Los factores psicológicos, se desarrollan, según Wallon, de acuerdo con ciertas constantes. Cada momento evolutivo está caracterizado por diversos problemas de los cuales uno es siempre central para la etapa de que se trate; en cada período del desarrollo el niño se esfuerza por dar solución a un conflicto que define el período.

En cuanto a los factores sociales, éstos se introducen en el niño merced a la capacidad del sistema nervioso superior humano para ser afectado y moldeado por los estímulos que proceden del medio. Wallon trata de explicar al niño no tanto por sí mismo cuanto por las condiciones que sobre él actúan, pues cree que el niño, lejos de ser un sistema cerrado, carece de cohesión propia y está siempre abierto y determinado por influencias externas a él. El entorno social actúa incesantemente sobre el pequeño y moldea su personalidad, la orienta, la encauza, la define. El niño es, en consecuencia, un ser esencial y necesariamente social, de ahí, que la importancia de los colectivos sociales a los que el niño pertenece (clase social, familia, barrio, escuela), sea crucial de igual manera juegan un papel decisivo todas las personas que lo rodean y constantemente actúan sobre él.

Es necesario señalar, por fin, que la relación entre el niño y el medio no es estática, ni uniforme, pues las formas y los caracteres de la interacción varían según la edad del niño y los cambios del entorno, y además, determinadas capacidades y actitudes infantiles se ven potenciadas o inhibidas según la

naturaleza de un medio que es diferente para cada niño. La labor educativa se realiza por lo tanto, sobre un sujeto en el que las bases orgánicas y madurativas, las características de su evolución psicológica y las determinaciones ambientales se condicionan e interpenetran constantemente.

Así pues, la escuela es toda la vida del niño; cuando éste se convierte en alumno, la escuela moldea toda su vida: sus horarios, sus intereses, su espontaneidad, sus sentimientos y pensamientos; incumbe a la responsabilidad del maestro el ordenar y dirigir el aprendizaje de tal manera que éste se realice partiendo de la base permanente que debe constituir la vida misma del niño en el medio en que se desarrolla.

Analizadas las dos posturas anteriores, avoquémonos ahora al desarrollo infantil, para ver la manera en que éste va adquiriendo su lenguaje y la influencia del entorno social que lo rodea.

La relación madre-hijo se inicia desde el momento del nacimiento, en el que la madre empieza a proporcionar los elementos lingüísticos que permitirán al niño diferenciar los sonidos que corresponden a la lengua de los que son simplemente ruidos.

Stern(4), en 1978, realizó una investigación en niños de seis meses, observando que todas las formas de comportamiento social de la madre dirigidas hacia el lactante, son los instrumentos más importantes de que dispone ella para iniciar, mantener y concluir una interacción con el niño, lo que va a servir para adquirir pautas acerca de la comunicación y expresión emocional como son las expresiones gestuales, movimientos corporales y la forma específica de hablar, así como reajustar constantemente el nivel de atención y tono emocional por parte del lactante, pues éste lo primero que entiende es que se le está dirigiendo la

(4) Citado por: GOMEZ Palacios, Margarita., et.al. "La adquisición del lenguaje." p. 10.

palabra por la entonación, antes de entender lo que dicen sus palabras, comprenderá que se le está preguntando algo porque distingue ciertos rasgos del tono de la emisión.

Es observable que las madres utilizan un lenguaje diferente para dirigirse al niño que el que comúnmente utilizan con los adultos, esta interacción verbal con el niño se manifiesta por diferentes estrategias que algunos lingüistas, han investigado con el fin de valorar la relevancia o no de ellas en el proceso de la adquisición del lenguaje.

Dichas estrategias son: la simplificación del lenguaje, apuntar el constituyente, la expansión o repetición modificada y el eco.

La simplificación consiste en que el lenguaje que las madres emplean con los niños de uno a dos años, consiste en frases breves, sencillas, gramaticalmente correctas que se refieren a objetos y acontecimientos concretos. Existen pocas referencias al pasado y casi ninguna al futuro, utilizan con mayor frecuencia la tercera persona en lugar de la primera o la segunda, por ejemplo: "papá va al trabajo", en lugar de "voy al trabajo", y una menor cantidad de elementos de enlace, conjunciones y preposiciones. La entonación y acentuación utilizados por la madre en las frases son muy exageradas y se establecen marcados intervalos. Al mismo tiempo que la madre simplifica utiliza un lenguaje complejo formado por oraciones relativas, interrogativas, declarativas, por citar algunas. Llaman apuntar al constituyente, cuando la madre invierte una pregunta, en el caso que suponga que el niño no entendió, por ejemplo:

- Madre: ¿Dónde lo pusiste?
- Niño: no contesta.
- Madre: ¿Lo pusiste dónde?

Cuando el niño emite oraciones parcialmente incomprensibles la madre sustituye por una interrogación la parte que no comprende, entonces se dice que la madre está utilizando la estrategia de Eco. Ejemplo:

- Niño: Me como oon.

- Madre: ¿te comes qué?

En tanto que la expansión y repetición modificada consisten en la ampliación que realiza a la emisión del niño. Ejemplo:

- Niño: Mamá, toma.

- Madre: ¡Sí! mamita quiere paleta.

Se puede observar que esta respuesta de la madre engloba las emisiones incompletas del niño, realizando una ampliación semántica-sintáctica. En la expresión semántica, la madre no vuelve a tomar el enunciado del niño, sino que ofrece un enunciado diferente y aporta en la conversación una idea nueva asociada a la que acaba de expresar el niño. En el ejemplo: "el perro ladra", la replica "sí, el perro ladra" es una expansión gramatical, y "sí, está enojado con el gato" es una expansión semántica.

Las estrategias descritas anteriormente se consideran, no sólo como una simplificación del lenguaje adulto, sino como un subsistema lingüístico al que recurren las madres de diferentes culturas presentando características particulares que puedan facilitar el aprendizaje del lenguaje por parte del niño.

Otra de las características del lenguaje materno es el reconocimiento de actitudes verbales en el infante, a través de la aprobación o desaprobación, siendo éste verbal o no verbal, tal como sería: una sonrisa, una actitud gestual, el otorgamiento de un objeto deseado. Dentro de la aprobación ó desaprobación verbal, la mayoría de los padres basan sus correcciones exclusivamente en la correspondencia entre la emisión y la realidad, así como que sean socialmente pertinentes.

Dentro de la Teoría Conductista, el refuerzo no le va a permitir al niño quizás seleccionar una estructura sintáctica correcta, pero va a contribuir a mantener un alto nivel de actividad verbal, que es una de las primeras condiciones que diferencian los comportamientos lingüísticos; también considera que los refuerzos asociados a las correcciones que hace la madre en los primeros estadios en la adquisición del lenguaje, le sirvan al niño para que de una manera generalizada produzca conductas verbales imitativas que se mantendrán mediante un refuerzo intermitente que le llevarán hacia un refuerzo intrínseco. Esta teoría, aunque le da importancia al entorno social, no me es muy convincente, ya que resta importancia a la construcción activa por parte del niño en sus hipótesis en el lenguaje.

Diferentes investigadores como Lenneberg, Brown y Slobin, proporcionan datos que indican que la imitación en el sentido del esfuerzo del niño por reproducir las frases adultas que oye no desempeña un papel importante en el aprendizaje de la sintaxis, como en el caso de las regularizaciones del participio pasado en el castellano. Ejemplo:

- Niño: Mi maestra **sostenió** a los conejos y nosotros los acariciamos.
- Madre: ¿Quieres decir que tu maestra **sostuvo** a los conejitos?
- Niño: Sí.
- Madre: ¿Qué dices que hizo la maestra?
- Niño: **Sostenió** a los conejitos y nosotros los acariciamos.
- Madre: ¿Quieres decir que la **sostuvo** muy fuerte?
- Niño: ¡No!, los **sostenió** con cuidadito.

La adquisición fonológica ha sido analizada desde diversos enfoques que pretenden describir como adquiere el niño el sistema fonológico de su lengua. El enfoque conductista señala dos procesos: a).- Los padres gratifican selectivamente aquellos sonidos que se aproximan a los sonidos vocales de su idioma prestando atención, sonriendo o respondiendo verbalmente a ellos y no a

otros sonidos; b).- El niño imita el lenguaje que oye y asocia la voz de su madre con las agradables sensaciones de bienestar, calor ó alimento.

Desde los primeros intercambios no verbales, madres y niños construyen modelos de conducta cuya finalidad va explícitamente dirigida a la adquisición y fortalecimiento del sistema de comunicación más perfeccionado que existe; este que hacer conjunto se fundamenta en procesos interactivos cuyo motor principal es la propia actividad del niño: sus intentos y construcciones imperfectas proporcionan a la madre información para que pueda ajustar su comunicación y su lenguaje a los intereses y al nivel formal adecuado para el niño.

En el Español, Melgar realiza un estudio de la adquisición fonológica, menciona que la adquisición de los fonemas está determinada por el medio socio-cultural en el cual se desenvuelve el niño y señala la aparición de los fonemas por edades; otro enfoque es el Estructuralista, que analiza dicha adquisición a través de rasgos distintivos y de universales lingüísticos y no a través de fonemas, es decir, que el niño, seguirá el mismo proceso, independientemente de la lengua que esté aprendiendo. Siendo uno de los representantes del estructuralismo Jakobson, quien estableció el orden universal de la diferenciación de los rasgos distintivos en base al principio de "contrastes máximos"; de acuerdo con su teoría; los niños aprenden los fonemas de su lengua a través de un proceso en el que se adquiere un contraste a la vez y cada contraste se añade al sistema en forma unificada y completa.

Este enfoque Estructuralista no toma en cuenta la acción del medio y lo que el niño está tratando de producir, sino que toma exclusivamente la capacidad innata presentada a través de los universales lingüísticos, tal como lo describe

Chomsky(5): el individuo nace con la capacidad de operar cognitivamente sobre la (5)PELLICER, Dora. El lenguaje en la transmisión escolar de conocimientos: la clase de español en la escuela primaria. En antología: El lenguaje en la escuela. p. 76.

lengua materna y de reconocer y producir sus estructuras gramaticales, sin necesidad de haberlas escuchado; se observa que Chomsky no toma en cuenta la actuación del lenguaje, pues los actos del habla se producen en el interior de grupos sociales, dentro de estas comunidades lingüísticas, los eventos comunicativos responden a un sistema de reglas sociales que implican el desarrollo por parte del individuo, de una competencia comunicativa, además de su competencia lingüística expresado por Chomsky (1969) proceso esencialmente creativo.

De acuerdo con la descripción presentada de las posturas existentes acerca de la adquisición del lenguaje (de los 0 a los 24 meses aproximadamente), se está de acuerdo en que la capacidad innata del niño juega un papel por demás importante; sin embargo sea cual fuere su lengua donde nazca, ésta es escuchada a diario por el bebé, el cual va seleccionando los sonidos pertinentes a dicha lengua, que más tarde lo caracterizarán de tal o cual nacionalidad, región, pueblo o comunidad, porque no es lógico pensar que un niño chino adquiriera la lengua de un niño alemán, estando con su familia en el país Oriental; ahora bien, no parece posible "montar" un lenguaje sobre la nada: si el lenguaje es un código por el cual se representan sentimientos, deseos, necesidades, ideas, parece lógicamente obvio que sea preciso tener algo que decir, alguien a quien decirlo y la voluntad de unir ambas cosas. Así que, se considera que el entorno social es en igual medida importante que la capacidad innata del individuo principalmente en esta etapa de adquisición, y que, cuando el lenguaje es estimulado por la familia, en este caso, por la madre como primer ser que interactúa con el niño, se adquiere más rápidamente o por lo menos sin alteraciones o adquisiciones tardías en el mismo, no hay que olvidar tampoco, la importancia de los procesos constructivos del propio niño, puestos en evidencia en los juegos y manipulaciones que ejerce sobre el lenguaje que se va apropiando, pues éste es también objeto de

observación activa y de experimentación por parte del niño, como lo es el conjunto de la realidad que le rodea.

En entrevistas realizadas a madres de niños que se atienden en aulas de apoyo, en el área de lenguaje la cual está a mi cargo, por presentar alteraciones fonológicas principalmente, se encontró que la mayoría de éstos estuvieron a cargo de otras personas en sus primeros años de vida, por necesidades económicas de los padres, o bien en el caso de las madres solteras, y que la madre salía a trabajar gran parte del día conviviendo muy poco con su hijo(a), otras madres estuvieron en conflicto con su pareja y no atendieron emocionalmente al bebé, etc., así pues, ésto parece indicar que la interacción madre-hijo sino es determinante sí es muy significativa en la etapa de adquisición del lenguaje, la cual algunos autores la han denominado "etapa crítica", y a las personas que colaboran ya sea hablando o actuando alrededor del bebé les llaman "privilegiados".

Cabe mencionar que el tipo de alteraciones que presentan la mayoría de estos niños se encuentran en el componente fonológico; sin embargo es muy frecuente observar niños, que aunque, la organización de las palabras que emiten en una oración sea adecuada, ésta es pobre, es decir, sus oraciones se limitan a estructuras simples sin manejar pasivas, subordinadas, relativas y dentro de la misma frase no utilizan sinónimos, los adjetivos calificativos son restringidos, ésto en el componente sintáctico, mientras que en el pragmático el uso de actos verbales son limitados; así que, reitero la importancia del medio donde se desenvuelve el niño a pesar de lo que afirma Chomsky(6) en su gramática generativa transformacional sobre la creatividad: "El hombre posee una facultad propia e innata del mecanismo para adquirir la gramática, pues éste es un ser

(6) Citado por: GOMEZ P, Margarita., et.al. "Consideraciones sobre el desarrollo del lenguaje y sus alteraciones." p. 96.

creativo porque puede generar oraciones nunca antes oídas y producir oraciones nuevas".

Estas oraciones pueden ser enriquecidas y ampliadas si el niño escucha otra manera de decir lo mismo, pero con otras palabras (utilizando otros niveles); Nelson (7) señala muy acertadamente que el niño que aprende a hablar no es sólo un mero receptor o un aprendiz, sino un "socio" dentro de un sistema de comunicación de doble dirección, con intenciones que se deben expresar recibir por todos los medios de que se disponga. Es preciso mencionar que en este apartado me estoy refiriendo al componente gramatical del lenguaje.

La Gramática juega un papel importante dentro del lenguaje, de ella dependen la organización determinada de las palabras para dar una secuencia lógica y comprensible a lo que se quiere expresar. Tiene que haber una relación funcional y ordenada de los elementos para la comprensión de la emisión.

Si bien es cierto que este proceso de adquisición ha sido observado por los lingüistas en los bebés cuales ambientes sociales son considerados normales; sin embargo no todos los niños nacen y se desarrollan en estas condiciones: ¿Y, cuando el ambiente familiar no es precisamente favorecedor, repercute en el lenguaje?, para contestar esta pregunta analicemos las variaciones que existen en los diferentes senos familiares o que lejos de serlo fungen como éstos.

Se ha mencionado más de una vez, que el bebé viene al mundo con un repertorio de habilidades y con ciertas características individuales, pero que el ambiente en que nace influye también enormemente, desgraciadamente a algunos niños les toca vivir en orfanatos por diversas razones, que aquí no es significativo mencionar, en los cuales hasta hace poco se daba poca atención

(7) Ibid. p. 110.

individual a los bebés, no se les tomaba en brazos o se les consentía y muchas veces se les dejaba en su cuna sin nada que mirar o con que jugar, en este tipo de mundo los bebés no prosperan, su desarrollo en el lenguaje se retrasa así como su desarrollo motriz y de apego normal a otras personas. Para un desarrollo normal en el lenguaje, el niño debe oír el idioma y es necesario que le hablen y muchas veces falta suficiente interacción verbal en las instituciones con escasos recursos económicos.

Mientras tanto, en el hogar, los padres esperan diferentes cosas de sus bebés y tienen también diferentes patrones de relación con ellos: algunos padres hablan de una manera muy natural con su bebé desde el primer día de su vida, cada interacción con su hijo está enfatizada no sólo por el gorjeo aceptado y aprobado por sus padres de modo amoroso, sino también por la "conversación". Algunos niños son acariciados con frecuencia, otros solamente cuando se les cambia de pañales, al alimentarlos ó bañarlos; a algunos bebés se les brinda bastante estímulo visual, como móviles que cuelgan encima de su cuna y bastantes objetos variados y de colores con que jugar, en cambio a otros, se les proporcionan pocos objetos con los que pueda manipular; así también a algunas madres les gustan los bebés, a otras no, ni tampoco se sienten seguras ni cómodas cuidando a su pequeño.

Los resultados de investigaciones sobre las diferencias de las actitudes maternas, indican que generalmente las madres mejor educadas en cuanto al nivel escolar, hablan más a sus bebés que las menos educadas y que las madres hablan más a sus primeros hijos que a los últimos. Tales diferencias de actitudes maternas de interacción con los niños tienen un impacto sobre el comportamiento de éste durante la infancia y en algunos casos, también después de ella. Se ha comprobado que los bebés a quienes se les habló menos durante sus primeros meses hablaron más tarde que aquellos a los que se les habló más,

22507 P.

pues éstos vocalizan mejor, gorjean y balbucean más, en consecuencia son capaces de empezar a hablar tempranamente; por lo que, la respuesta a la pregunta planteada con anterioridad sería entonces que el ambiente familiar favorece o disminuye la adquisición normal del lenguaje.

Otro punto a investigar es la clase social a la que pertenece la familia del niño, se ha dicho que los niños pertenecientes a hogares de la clase media son más hábiles verbalmente en todo sentido que los niños de clase pobre, pues generalmente los primeros poseen un léxico más rico que los segundos, lo cual se ha podido corroborar gracias al apoyo que se brinda a niños pertenecientes a diferentes clases sociales, tanto en las escuelas urbanas de la zona centro y de la periferia.

Globalmente los diferentes tipos de investigaciones sugieren que la riqueza del vocabulario está probablemente más influenciada por la situación familiar que por el desarrollo gramatical. Se habla más a los niños de clase media desde sus primeras semanas de vida y ésto dá por resultado diferente tasa de adquisición de vocabulario.

Katherine Nelson(8), en su excelente estudio sobre el enriquecimiento del vocabulario en niños de uno a dos años de edad, observó que los niños con más experiencias fuera de la casa (salidas de diferentes tipos), con más contactos con diferentes adultos e inclusive aquellos que eran cuidados por otras personas mientras las madres trabajaban, aumentaban más rápidamente su vocabulario.

Por el contrario, se comprobó un aumento lento del mismo entre los niños que pasaban mucho tiempo viendo la televisión o que jugaban a menudo con niños de corta edad. Las verdaderas causas de la relación negativa con la televisión no son muy claras, podría ser que la mayoría de los programas de

(8)Citado por: FAJARDO, Josefina I. La familia, factor determinante en los trastornos de la educación. En revista mensual: "Rompan filas No. 3." p. 18

televisión para niños son muy avanzados para los niños de 18 meses o podría ser que los niños que a esa edad ven televisión reciben en general menos atención verbal por parte de su familia. Nelson también observó y registró varias sesiones realizadas entre madres e hijos, en las cuales éstas hablaban a los niños sobre una serie de juguetes. Las madres que hablaban más sobre los objetos, preguntaban más y criticaban menos a sus hijos que aquellas que dedicaban su conversación a darles instrucciones sobre lo que debían hacer con los juguetes; resultaron ser más objetivas y mejor educadas y sus hijos con un desarrollo lingüístico más rápido; las otras figuraron entre las de menor educación, de menos salidas con sus hijos y éstos con lento desarrollo en su lenguaje.

Así pues, el nivel socio-económico donde se encuentra la familia es un factor que cambia las relaciones dentro de ésta y repercute en el lenguaje del niño ya que la extinción, alteración o el empobrecimiento de éste son frecuentes en los ambientes vitales poco interactivos, que en su gran mayoría pertenecen a la clase baja donde, por ejemplo, se les habla poco a los niños, ya sea por ausencia de ambos padres del hogar por la necesidad de trabajar para cubrir las más elementales necesidades y dejar, en consecuencia al niño aún muy pequeño, encargado con vecinos o parientes, quienes a veces sólo procuran satisfacerle necesidades vitales elementales como es el comer y dormir. Otro caso serían las familias demasiado numerosas donde las probabilidades de recreación son escasas, se habla también muy poco a los niños o solo se dirigen a ellos para darles órdenes o indicaciones breves y donde nunca se les proporcionan explicaciones a su alcance, al tener sus propios padres un lenguaje empobrecido. Claro que dentro del nivel alto no se excluyen los problemas de lenguaje, es muy frecuente que el niño perteneciente a esta clase social se aferre al habla infantil mucho después que sus coetáneos la han abandonado, eso puede deberse a que sus padres lo alientan dirigiéndose a él del mismo modo, prodigándole un exceso

de protección y de mimos, o haciendo demasiado atractivo el período de la infancia.

Son considerados dentro de los problemas de lenguaje, cuando el niño a pesar de tener dominio del código y de la pragmática, no hace uso del lenguaje, se muestra pasivo, desinteresado y apático a las relaciones sociales; se puede suponer por experiencia que este problema se debe al trato que se le dé al niño su familia, principalmente por parte de sus padres, por ejemplo, el maltrato físico, verbal y en muchos casos sexual, en donde predominan factores sociales para que ésto se dé, se podría mencionar el estado civil de los progenitores, madre soltera, separada o divorciada, o donde la presencia del padrastro o la madrastra aportan una carga de agresividad ante la indiferencia de su pareja y, es importante mencionar que, aunque no se viva en circunstancias sociales de miseria, puede ocurrir el maltrato. Estos casos son muy difíciles de tratar, ya que en esta ciudad no existen programas o instituciones comprometidas realmente a dar solución a estos problemas; aunque raramente salen a "luz".

Queda muy claro entonces que, una de las funciones importantes de la familia es la de proveer al niño los elementos necesarios para adaptarse exitosamente a su medio ambiente social. Durante sus primeros años, el niño experimenta diversas formas de reacción y relación con los demás miembros de la familia que dan cabida a modelos de relación que posteriormente se reproducirán en otros núcleos no familiares, tales como la escuela, el club, el vecindario o cualquier otro grupo con el que el niño establezca relación. De estas primeras relaciones el niño adquiere un elemento determinante para su desarrollo emocional y general. Se trata del contínuum seguridad-inseguridad que actúa como facilitador o inhibidor de los procesos de aprendizaje su posición en dicho contínuum depende de la atención que recibe el niño para la satisfacción de sus

necesidades básicas, la posición que guarda en su grupo familiar y el grado de aceptación y valoración que le manifiesten cotidianamente.

El desarrollo del lenguaje del niño no es el efecto de un desarrollo independiente, más bien forma parte de un todo integral que consiste en el desarrollo de habilidades, llámensele motrices, sociales, lingüísticas, perceptuales o conceptuales, que hacen a un individuo funcionar en un contexto dado y que le proporcionan actitudes adaptativas, por supuesto, en este aspecto vuelve a ser notoria la intervención del componente afectivo-emocional, resultante de la relación entre el niño y su familia.

A medida que el niño va creciendo, se va ampliando su entorno social, pues a los cuatro años aproximadamente, se enfrenta a su primer experiencia escolar, la cual también le ofrece una amplia gama de posibilidades para el desarrollo de su lenguaje, el cual se encuentra ampliamente tomado en cuenta en el programa de preescolar el cual se analizará más adelante, sin embargo estas experiencias no siempre son gratificantes sino por el contrario, hemos clasificado a nuestros alumnos como "atrasados" o "adelantados" y es por demás obvio aclarar a cuales de éstos le son gratificantes las experiencias escolares.

Gilly(9), a modo de síntesis hace una descripción de los resultados obtenidos en su investigación sobre los determinantes del éxito escolar de la siguiente forma: en la familia del niño atrasado, la madre carece de autoridad; es débil y cede a menudo, difícilmente se hace obedecer y frecuentemente debe apelar a la autoridad de su marido. Al mismo tiempo está inquieta, ansiosa, cuando su hijo come mal, y por un afán de protección mal adaptado, desearía que fuera pequeño durante mucho tiempo.

Tanto el padre como la madre carecen de tranquilidad, de paciencia y estabilidad con sus comportamientos con respecto a su hijo; no soportan ni el

(9) Ibidem. p. 20.

ruido ni el desorden, se irritan fácilmente y no toleran tampoco, sobre todo el padre, la desobediencia y la falta de respeto. No cesan, especialmente la madre de gritar, reñirle, hacerle razonar y a veces recurrir al chantaje afectivo cuando se porta mal. El padre y la madre, además no están de acuerdo cuando se trata de intervenir; el padre juzga a la madre demasiado blanda, mientras que ésta juzga al padre demasiado severo. Finalmente la madre cree que el padre no se ha ocupado suficientemente de la educación del hijo.

En la familia del alumno adelantado: la madre tiene una autoridad bien establecida y no tiene necesidad de nombrar a su marido para ser obedecida, casi no está ansiosa y dá poca importancia a las variaciones de apetito de su hijo. No busca protegerle de manera excesiva y mal adaptada. El padre y la madre están tranquilos, son pacientes y regulares en su comportamiento hacia su hijo. Soportan bastante bien el ruido y el desorden, que no les incomodan demasiado, y se muestran bastante tolerantes en las manifestaciones de desobediencia y de mala educación, raramente castigan al niño pero dudan menos cuando deben hacerlo que los padres de familia precedente. Como éstos han recurrido más a las intervenciones verbales que a las sanciones corporales y a las privaciones, pero no abusan, raramente gritan, cuando se trata de intervenir, los dos están de acuerdo totalmente sobre sus grados respectivos de severidad.

Por otro lado, los niños de las mencionadas familias, como es lógico, se comportan de manera distinta ante la actitud de sus padres.

Se ha podido constatar que el éxito es en general satisfactorio cuando los padres son permisivos, afectuosos, favorecen el acceso de los hijos a la independencia y tienen ellos mismos una actitud positiva hacia la educación. La relación entre el éxito escolar y las actitudes paternas que favorecen al niño en la conquista de su independencia, se confirma por la existencia de una relación positiva entre el éxito escolar y el nivel de desarrollo psicosocial en que intervienen

la desventura y la autonomía en la personalidad del niño. En la práctica docente se ha podido constatar por experiencia propia la influencia que tiene la familia en el éxito escolar, así como en el fracaso en el mismo, donde con frecuencia como acción de "rebote" altera la expresión verbal en cuanto al nivel pragmático; ya que, el niño atrasado y posiblemente con la familia respectiva, de acuerdo a la descripción que hizo Gilly en su investigación, se desenvuelve con menos seguridad al expresarse, teme preguntar, los actos verbales que utiliza son limitados, no es fácil que narre sus experiencias y en su casa casi no pregunta lo que le inquieta, es sometido a las decisiones de los padres, en ocasiones la presión que ejercen sus padres sobre él por las expectativas derrumbadas por el niño, le ocasionan problemas de tartamudez que ha estado relacionada ésta con problemas emocionales. Mientras que el niño adelantado, es seguro de sí mismo, se desenvuelve con una coherencia global, son perspicaces, preguntan sus dudas en cualquier lugar donde se encuentren, en fin sus expresiones verbales son más amplias.

Hay que mencionar de paso que el fracaso escolar puede ser una razón suplementaria para la madre que adopta una actitud de sobreprotección "incubando" a un niño que cree delicado, le ofrece a menudo, y sin darse cuenta, una compensación afectiva a sus "disgustos escolares", perjudicando su acceso a la autonomía y dañando su inserción en la colectividad de niños de su edad. De esta manera, el niño debido a la sobreprotección, contará con una menor cantidad de oportunidades para aprender a dirigirse ante situaciones nuevas y propias de su edad y tendrá un creciente déficit en sus aprendizajes y notoriamente en su lenguaje y habilidades, déficit que, consecuentemente, incrementarán el problema de aprendizaje.

Para puntualizar, se menciona entonces, que la sobreprotección familiar tiene como resultado una dependencia del niño que le impide realizar en una

buena parte actitudes y actividades esperadas para su edad; de este modo, un niño del que se espera dominancia de determinada actividad, no la logrará por sí mismo, sino que requerirá de la ayuda de un adulto y, con la falta de práctica, no se atreverá a realizarlo, sólo por temer a hacerlo mal e inclusive, porque no se le permite.

Otro componente del lenguaje es el sistema semántico de una lengua, el cual implica el conocimiento con que cuenta el hablante para poder entender oraciones y relacionarlas con el conocimiento del mundo. Abarca tanto el conocimiento del léxico, como el conocimiento acerca de cómo el significado de cada elemento determina junto con la estructura de la oración el significado de ésta. El contexto representa aquello que rodea a un enunciado, aquello dentro de lo cual se encuentra inserto, es decir, los elementos lingüísticos y situacionales que se encuentran asociados a su producción y recepción. Podemos ver lo determinante del contexto desde los primeros momentos de la adquisición del lenguaje, tanto en la comprensión como en la producción, ya que el significado depende estrictamente de la situación y de los objetos dentro del marco que tienen las emisiones. A pesar de que el niño realiza producciones mal articuladas, mal estructuradas sintácticamente y sus palabras tienen una significación aproximada, logra comunicarse por el contexto en que se dan estas emisiones y por la experiencia compartida.

En la medida en que el niño se desarrolla, va adquiriendo mayor posibilidad de desprender del contexto situacional más inmediato, en provecho de contextos más directamente lingüísticos por un lado, más indirectos e intelectualizados por el otro. A partir de un determinado nivel de desarrollo, el contexto verbal juega un papel importante, el niño infiere una significación de una parte del enunciado a partir del resto que él es capaz de interpretar. Para Vigotsky ésto sería el lenguaje interiorizado, el cual representa la presencia invariable e inevitable de factores que

posibilitan la predicción pura: "Nosotros sabemos sobre qué estamos pensando, o sea que conocemos el tema y la situación." (10)

Y que, la regla que rige el lenguaje interiorizado es el predominio del sentido sobre el significado de la oración sobre la palabra y del contexto sobre la oración. Los resultados que aportan las diferentes investigaciones, permiten cuestionar la idea de que el niño aprende las estructuras sintácticas sin la influencia del medio social, pero el problema radica en la actuación lingüística diaria, la que está siempre provista de toda clase de claves situacionales, contextuales y semánticas que ayudan al oyente a interpretar adecuadamente las estructuras que están más allá de su competencia sintáctica.

Se supone que cuando el niño ingresa al medio escolar ya cuenta, a la medida de su edad, con este componente, es realmente impresionante la manera en que la escuela influye para el desarrollo de este apartado. Lo más complejo en la adquisición de la lengua es la formulación de las reglas de construcción (sintáctica) y de las correspondientes reglas de interpretación (semántica).

Dentro del marco teórico de la educación, la Pedagogía Operatoria toma muy en cuenta el desarrollo del lenguaje y sostiene que el lenguaje es herramienta básica del comportamiento social, significa una apertura al mundo y constituye una forma de apropiarse de él por medio de la palabra. Sugiere una educación lingüística promovida ésta desde la propia habla infantil para enriquecer y flexibilizar el caudal expresivo del mundo, tomando la competencia lingüística como base, a fin de que, en principio, adquiera un mayor dominio de la propia lengua. La escuela debe propiciar oportunidades para que el niño entre en contacto con el mundo que lo rodea, con el propósito de que la competencia que posea del lenguaje lo conduzca a usarlo en actos comunicativos concretos.

(10) VIGOTSKY, Lev. S. "Pensamiento y lenguaje." p. 187.

El aprendizaje de la lengua no termina durante toda la vida. La palabra es tanto un vehículo de expresión como pensamiento por sí misma. La Pedagogía Operatoria no concibe el conocimiento de la lengua sólo como una herramienta de comunicación, la requiere y exige como sustento de razonamiento del niño. Mientras más conozca el alumno su lengua, mayor será su capacidad de razonamiento.

La Pedagogía Operatoria está basada en la teoría psicogenética de Jean Piaget, para quien el lenguaje es un factor que contribuye al desarrollo de las acciones mentales, además de jugar un papel de importancia en el crecimiento mental, pero aislado no es efectivo.

Menciona Piaget(11), que cuando el niño intercambia sus ideas con los demás manipula individualmente los conceptos promovidos por la actividad y las relaciones establecidas cuando se encadenan en oraciones. Por lo que, el papel del profesor consistirá en actuar a manera de resonador que devolviera las oraciones y los conceptos para que los niños las dispusieran en nuevas órdenes añadiendo nuevas palabras; pero para llevar a cabo tal actividad sería necesaria una atmósfera lingüística algo más rica de lo normal, reconoce Piaget que a su debido tiempo es muy posible que las discusiones verbales activen el nacimiento de diversas conversaciones. Se observa, que aunque, para Piaget la interacción verbal del bebé con otras personas en el momento de adquirir el lenguaje (para él, ocurriría en el estadio preoperacional), no es tan importante; le dá su lugar de importancia a ésta en el desarrollo del mismo lenguaje en años posteriores, tal vez con la intención de subrayar que con el lenguaje a medida que desaparece el egocentrismo se va avanzando hacia un estadio superior, incluso cuando responde a las críticas que le hace Vigotsky sobre la no mención de las interacciones sociales para lograr un lenguaje interiorizado, Piaget contesta:
(11) Ibidem. p. 200.

"Creo que es precisamente la cooperación con los otros lo que nos enseña a hablar de "acuerdo" a los demás y no simplemente desde nuestro punto de vista."(12)

A pesar de que se ha insistido, tal vez con marcada frecuencia que el lenguaje oral forma parte de la vida diaria en casi todos sus momentos, cuando se está dentro de un grupo social como ocurre en la escuela, nunca será suficiente insistir en la importancia pedagógica de la conversación, es decir, del intercambio libre basado en el diálogo, conviene resaltar que se trata de una situación de lenguaje fundamental, etapa última de un proceso que se inicia en las primeras interacciones pre-verbales entre la madre y su bebé y que permite fundir todos los aspectos de la comunicación verbal en el molde que sirve de marco a las relaciones sociales habituales, aquí es necesario aclarar que es la última etapa en cuanto al proceso se refiere, pues como anteriormente dije el desarrollo del lenguaje se dá a lo largo de toda la vida.

A veces, el profesor puede tener la sensación de estar "perdiendo el tiempo" cuando se deja llevar por sus alumnos en una charla aparentemente informal cuyo hilo dirigen principalmente ellos, debe convencerse sin embargo, de que está en un error y que la implantación de normas rígidas, de sentido único profesor-alumno, con sensación visible de esfuerzo y trabajo responde muchas veces más a su propia necesidad de seguridad y a su miedo de perder el control de la clase, que a la aplicación de una directriz pedagógica razonada, sin embargo dentro del marco de la teoría constructivista, que es el marco teórico que fundamenta la educación en la actualidad, el profesor estimula la iniciativa de los niños, a veces con entonaciones interrogativas o preguntando directamente a los niños u opinión, existe la posibilidad de, además de la flexibilidad que les dé a las actividades

(12) Ibid. p. 208.

planeadas para la clase para que los niños pregunten, conversen entre sí sobre el tema el maestro es un elemento muy importante, pues si es observador, interesado en los problemas de sus alumnos, es capaz de detectar problemas de lenguaje, emocionales, entre muchos otros, que consecuentemente contribuyen al bajo rendimiento, pero cuando él se da cuenta de estos problemas, hace lo posible para que éstos accedan al currículo de manera más fácil ya sea provocándole situaciones de aprendizaje adecuados a sus posibilidades. En la práctica diaria se ha observado que esos espacios que permite el profesor durante su clase, favorecen un desarrollo significativo del lenguaje en todos los niños, pero principalmente en aquellos que presentan deficiencias en el mismo, pues cuando el niño no comprende una oración, en ocasiones el maestro tendrá que ayudarlo a resolver una construcción sintáctica difícil, o acaso desentrañar un recurso literario como la ironía o la metáfora; en otras ocasiones el maestro necesitará más bien darle al niño información acerca del mundo que lo rodea, de la vida y la obra de una persona en particular, de una relación social, de un acontecimiento o de una de esas relaciones muy generales a las que apuntan las teorías, así mismo al detectar un problema de lenguaje, por ejemplo en el componente pragmático, sólo por observar la baja iniciativa comunicativa de algunos niños, puede incluir en su clase diaria la atención extra que requieren éstos, preguntando, compensando la información incompleta que ofrezcan, evitar complicar la expresión con datos que no sean precisos, evitar la ambigüedad, es necesario pues, ser relevante y mantener un orden.

Estas son algunas cosas que el profesor lleva a cabo en el salón de clases, a veces sin proponérselo y con esto desarrolla algunas destrezas que se van aprendiendo a partir de ese interactuar conversando y gracias al desarrollo progresivo de las aptitudes cognitivas, lingüísticas y sociales.

Dentro de los planes y programas de estudio de la educación preescolar y primaria, se puede constatar la importancia que se le empieza a dar a la expresión oral, pues reconocen que las habilidades requeridas para comunicar verbalmente lo que se piensa, con claridad, coherencia y sencillez son un instrumento insustituible en la vida familiar y en las relaciones personales, en el trabajo, en la participación social, política y en las actividades educativas, así pues se incluyen en éstos desde los primeros grados las actividades que se apoyan en el lenguaje espontáneo, en los intereses y vivencias. Mediante prácticas sencillas de diálogo, narración y descripción, se trata de reforzar su seguridad y fluidez, así como de mejorar su dicción. A partir del tercer grado se van introduciendo actividades más elaboradas: la exposición, la argumentación y el debate. Estas actividades implican aprender a organizar, relacionar ideas, a fundamentar opiniones, a seleccionar y a ampliar el vocabulario. A través de estas prácticas los alumnos se habituarán a las formas de expresión adecuadas en diferentes contextos y aprenderán a participar en formas de intercambio sujetas a reglas, como el debate o la asamblea. Un propósito que se persigue a lo largo de los seis grados es que los niños, al mismo tiempo que conocen y hacen propias las normas y convenciones comunes del español, adviertan que su idioma es parte de la cultura de pueblos y regiones, que tiene matices y variaciones entre distintos ámbitos geográficos, que se transforma y renueva a través del tiempo. Un primer propósito consiste en que los alumnos adviertan que en el español hablado en México se usan numerosos vocablos pertenecientes a las lenguas indígenas del país.

Así pues, dentro del ámbito escolar, llama la atención la manera en que Celestin Freinet, maestro francés, que desarrolló entre otras cosas: el lenguaje, la escritura, la propia personalidad de los niños con lo que la misma naturaleza le ofrecía, además de su creatividad para llevar a cabo lo planeado sin dejar de tomar en cuenta al niño y sus intereses.

Freinet empezó a utilizar las clases-paseo, técnica utilizada por los maestros que militaban en la federación francesa de la enseñanza, que permitían iluminar con un poco de vida las lecciones impregnadas de monotonía de principios de siglo, Freinet decidió practicarlo, salía de la escuela con sus alumnos para ver con nuevos ojos los insectos, las flores y los fósiles, un terrón de arcilla o un pájaro muerto. En esta atmósfera no escolarizada, en donde Freinet instalaba su salón de clases, la comunicación se hacía más espontánea y la curiosidad de los niños por el entorno, afloraba durante esta "lección" con naturalidad.

Con el texto libre, Freinet dá la palabra al niño y este hecho tan simple tiene una importancia decisiva, porque si el niño, desde el principio sabe expresar y precisar su pensamiento, cuando es adulto ya no tiene miedo de afirmarlo y defenderlo.

Es preciso dar confianza al niño para que hable y nos cuente sus menudas cosas; que hable y que escriba, que con ello realizará una de las esenciales condiciones de todo aprendizaje. Hacer: a hablar y a escribir se aprende hablando y escribiendo.(13)

Se comprende fácilmente dentro de esta dirección de trabajo cómo la adquisición, el enriquecimiento del lenguaje, ha de ser una consecuencia natural. No se hacen precisos los falsos ejercicios de vocabulario. El niño posee un caudal de palabras que pone al servicio de sus ideas, que llega a manejar en sus redacciones, hasta donde lo permite el desarrollo verbal. Esa base del lenguaje adquirido ya ha de ser punto de partida, primero para afirmar por el ejercicio el claro significado y el empleo apropiado de palabras, después para aumentar ese fondo primario al compás de la vida misma que será la encargada de presentar la necesidad de nuevas palabras que el niño deseará emplear para dar expresión a las nuevas ideas. Los ejercicios sobre lo escrito no se hacen con el fin de enseñar palabras desconocidas sino para organizar las conocidas en grupos.

(13)Citado por: GONZALEZ, Graciela. "Cómo dar la palabra al niño." p. 57.

La Práctica Docente es un quehacer que se construye día a día, que es determinada por la relación: maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-familia, alumno-escuela, alumno-familia, escuela-comunidad, alumno-grupo, entre otras, ésto significa que el concepto de práctica docente diferirá entre los mismos docentes, ya sea porque para algunos su trabajo se avoca principalmente a los contenidos programáticos, sin tomar en cuenta la multiplicidad de factores que ejercen su influencia en la misma.

Este trabajo contribuye para que el docente analice la postura de considerar completamente terminado la adquisición y desarrollo del lenguaje de sus alumnos y crea que éstos están obligados a entender perfectamente lo que dice; sino que recuerde que la expresión verbal antecede a todo aprendizaje escolar y que, la escuela recibe todo tipo de niños, así como todos somos diferentes, sumergidos en diferentes situaciones contextuales, culturales, económicas, familiares, y que su desarrollo lingüístico es diferente.

Ello implica que el docente siempre debe estar en la búsqueda de elementos que propicien y favorezcan el hecho educativo. Elementos que se convierten en estrategias que lo enriquezcan, que lo auxilian a explicarse éste quehacer, fundamentado en teorías que le den un sentido pedagógico y que ésta no se convierta en un hecho empírico, lo que le permitirá reconceptualizar su práctica docente.

Si bien es cierto, en la actualidad en Planes y Programas de Educación Primaria se contempla un eje formativo para la expresión oral, sin embargo en la realidad, el docente prioriza las actividades enfocadas a las demás áreas que conforman el programa, minimizando la lengua hablada; en base a lo cual este trabajo aporta elementos que den explicación a la importancia del desarrollo del lenguaje desde el seno familiar hasta la culminación de la Educación Primaria, para luego proyectarlo en un futuro.

De esta manera es necesario que el maestro trascienda del aula escolar, para que se explique el entorno social, comunitario, familiar, en el que está inmerso el niño; no descuidando que éstas se den en base a sus intereses y motivaciones y no en razón de su edad cronológica. Por lo tanto quien aporte esta información es quien vive y convive con el niño. En ésta son datos prioritarios los que tienen que ver con la historia orgánica y social del mismo como son: el embarazo, parto, nacimiento, adquisición del lenguaje (balbuceo, primeras palabras, frases, diálogos), enfermedades que ha padecido, accidentes, el rol que desempeña el niño dentro de la familia y qué actividades extraescolares realiza habitualmente y cuáles no es capaz de realizar. De igual manera es importante conocer la percepción que el niño tiene de sí mismo, ésta nos proporciona una valoración de cómo concibe su problemática, y la importancia que a ésta le dá, además de conocer si lo limita o no; lo expuesto anteriormente aporta al docente elementos para definir estrategias que contribuyan a favorecer y/o enriquecer el desarrollo del lenguaje.

Además en este trabajo trato de poner en la balanza la adquisición y desarrollo del lenguaje tanto innato como social, y considero que en cuanto a la adquisición, es decir, en el momento en el cual el niño contrasta hipótesis de sonidos y significados propios de su lengua, claro es que necesita poseer una serie de elementos fisiológicos que le permitan hacerlo (cerebro y aparato fonoarticulador), pero en igual medida necesita estar escuchando hablar a alguien para contrastar estas hipótesis, ese alguien es indudablemente la familia y la primer interacción verbal se dá con la madre, así que desde la adquisición es importante la interacción verbal, misma que se dará a lo largo de toda la vida.

El lenguaje se desarrolla obviamente a medida que el niño crece, mencionado anteriormente, contrastando hipótesis y construyendo reglas que le ofrece el modelo lingüístico donde nazca, comprendiendo la intencionalidad del

lenguaje (semántica-pragmática), que un significante puede tener varios significados gracias a la flexibilidad de la gramática (adjetivos, por ejemplo), y este desarrollo del lenguaje lo logra, porque está inmerso en un mundo parlante que es usuario de estos niveles del lenguaje, sin embargo, como ya se mencionó, todos los niños se desarrollan en contextos sociales diferentes y éstos son los que los ponen en ventaja y/o desventaja unos con otros.

El niño se vuelve más competente en el sentido de uso social del lenguaje que incluye tanto el conocimiento como la habilidad de usarlo, en tanto más oportunidades y experiencias tenga con su entorno social.

En este trabajo se ha intentado sembrar la semilla de la reflexión del significado del lenguaje en nuestras vidas, ya que impregna éstas en todas sus manifestaciones; la interpretación y el aprovechamiento de la realidad es igualmente posible gracias al lenguaje. Y, aunque para algunos lingüistas el lenguaje es considerado cuando el niño emite su primera palabra, diré que en tanto lenguaje signifique comunicación, éste lo considero como tal desde que el bebé es capaz de captar, el tono de voz de su madre, el llanto diferenciado que "comunica" hambre, frío o malestar, hasta la dominancia de un código establecido por cada lengua y su intención.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

FAJARDO, Josefina I. La familia factor, determinante en los trastornos de la comunicación. Revista mensual Rompan Filas No. 3, México D.F. 1992. p. 35.

FISHER, Ernest. El lenguaje. En antología: El lenguaje en la escuela. México, D.F. 1988. p. 137.

GARCIA F. Josefina. Reflexiones sobre el sistema de la lengua y su adquisición. México D.F. 1983. p. 200.

GONZALEZ, Graciela. Cómo dar la palabra al niño. México. 1988. p. 153.

PASSMORE, John. Enseñanza de la comprensión. En antología: Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. SEP,UPN, México, D.F. 1988. p. 263.

PELLICER, Dora. El lenguaje en la transmisión escolar de conocimientos: la clase de español en la escuela primaria. En antología: El lenguaje en la escuela. México, D.F. 1988. p. 137.

RIVIERE, Angel. Las relaciones entre aprendizaje y desarrollo y la zona de desarrollo potencial. En antología: El niño: aprendizaje y desarrollo. SEP,UPN. México, D.F. 1988. p. 225.

S.E.P.-D.G.E.E. Consideraciones sobre el desarrollo del lenguaje y sus alteraciones. México D.F. 1982. p.190.

____ La adquisición del lenguaje. México D.F. 1985. p. 72.

____ Teoría Lingüística y adquisición del lenguaje. México D.F. 1982. p. 124.

____ - EDUCACION BASICA PRIMARIA. Plan y programas de estudio. México 1993. p. 162.

VIGOTSKY, Lev. S. Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires, Argentina. 1977.

225071